

Jaume Puigredon Boixadera & Joaquim Tremoleda Trilla

IMPORTACIÓN Y PRODUCCIÓN LOCAL EN *HISPANIA* (SIGLOS I A.C. – I D.C.). ESTUDIO FUNCIONAL DE LAS CERÁMICAS DEL SECTOR 200 (CRV) DEL ÁREA SUBURBANA DE EMPÚRIES

Excavation in 2010 for a visitor's reception center at the site of Ampurias revealed an important complex outside the walls of the city. Among the remains of an earlier cemetery there was discovered an important building of a considerable size, situated near the principal access of the city. Its purpose may have been as a warehouse space or a city supply complex, occupied from the mid the 1st century BC to the last quarter of the 1st century AD.

The paper examines the Italian and South Gaulish sigillata, cooking wares imported from Italy and North Africa, local common wares, and imported amphoras associated with the final phase of the building.

Emporiae – sigillata – cooking wares – local wares – amphoras

1. El contexto geográfico e histórico

El yacimiento d'Empúries está situado en el noreste de la península Ibérica, al sur del golfo de Rosas, vinculado a un puerto natural, abierto al Mediterráneo, donde se construyó una ciudad de vocación marinera y comercial.

Los restos más antiguos se sitúan, con la fundación griega de *Emporion*, en el actual núcleo de Sant Martí de Empúries (*Palaiapolis*), a principios del siglo VI a.C. Poco después, parte de la población se trasladó al sur del puerto natural, formando el nuevo recinto, que denominamos *Neápolis*.

Empúries se convirtió en aliado clave de Roma por el excepcional puerto de que disponía y su logística colaboró en la derrota de los cartagineses. Posteriormente, los romanos convirtieron la ciudad en una de sus bases de operaciones para la conquista de *Hispania*, con la instalación en la parte alta del cerro d'Empúries de un campamento militar (Castanyer et al. 2016). Encima de sus restos, se estableció en el siglo I a.C., la ciudad romana. En época de Augusto los núcleos que formaban parte de la ciudad se unificaron bajo el *Municipium Emporiae* y se derribaron parcialmente las murallas, formando un único recinto, que se abandonó definitivamente a finales del siglo III d.C. A pesar de esto, a finales del siglo I d.C., se observa un periodo de crisis generalizada y sostenida que supuso el abandono de parte de la ciudad romana y gran parte de la ciudad griega, debido especialmente a la pérdida de importancia del puerto y los cambios en las rutas comerciales.

2. Las circunstancias del descubrimiento

Las excavaciones en el espacio suburbano situado al sur de la *Neápolis* de Empúries, realizadas en 2010, con motivo de

la construcción del nuevo Centro de Recepción de Visitantes, demostraron la existencia de restos antiguos que evidenciaron una importante actividad más allá de las murallas de la antigua ciudad.

Fruto de estos trabajos se documentó una importante necrópolis, comprendida entre los siglos V y III a.C., con una prolongación en época romana hasta el siglo II d.C (Tremoleda et al. 2012). Además, como se había demostrado en trabajos anteriores, se constata la existencia de una importante área industrial y productiva en este sector (Aquilué, Nolla y Sanmartí 1983-1984).

Entre los restos se encontró, muy cerca del principal acceso a la ciudad, una nave de dimensiones considerables con distintas fases que demostrarían la ocupación del lugar. Un espacio que deberíamos asociar muy probablemente a un almacén o parte de un complejo para el abastecimiento de la ciudad, formado también por diversos depósitos con revestimiento interno impermeable para contener líquidos (fig. 1 y 2).

Para este estudio se ha seleccionado la última fase de esta construcción que, debido a su estado de conservación, asociamos al edificio romano. Le corresponden un primer relleno previo la estructura (UE's 216-217), una nivelación prácticamente contemporánea (UE 214) y el nivel de abandono (UE 213), encima del pavimento del edificio (UE 212).

3. El estudio de los materiales

Los resultados del estudio se presentarán funcional y cuantitativamente. Para ellos hemos distinguido los materiales en tres grupos: las producciones finas de importación, las cerámicas comunes y producciones locales y, en última instancia, las ánforas.

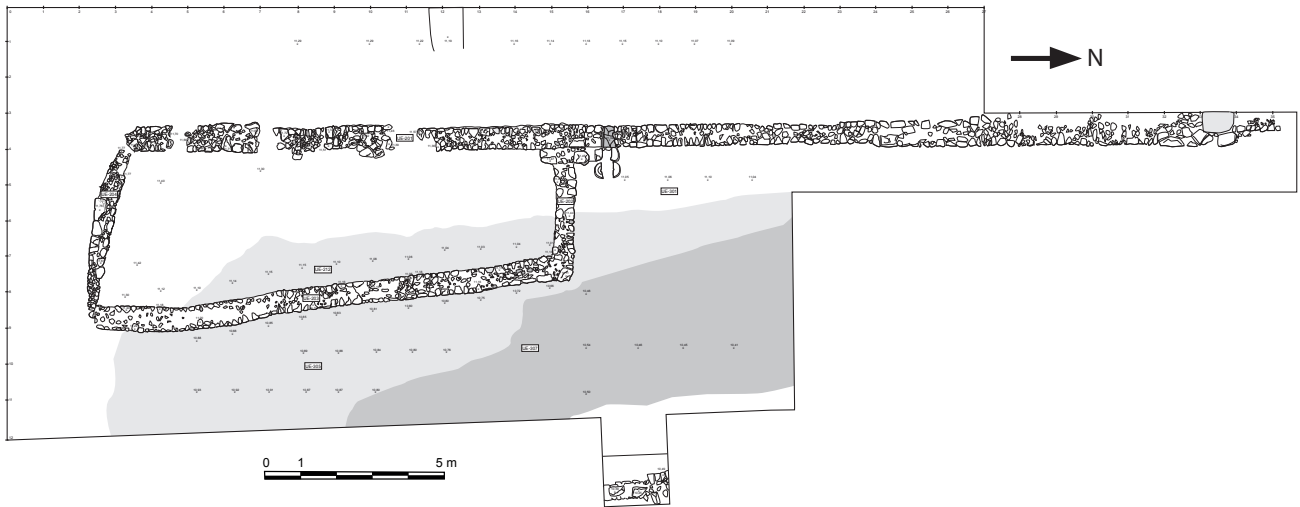


Fig. 1. Plano del edificio romano situado al sur de la ciudad griega de Empúries (CRV).

3.1. El edificio romano del sector 200 (CRV)

El conjunto de los materiales está formado por 2240 fragmentos y corresponden a 302 individuos (tab. 1). Aunque debemos considerar la existencia de un importante volumen de material residual, dado que en Empúries es habitual el reaprovechamiento de antiguas tierras de vertedero y que, si no se tienen en cuenta, podrían distorsionar la percepción real sobre este conjunto. En base a estos criterios, observamos como las cerámicas de importación, a pesar de aportar solamente el 10,44% del total de fragmentos, representan el 29,47% de los individuos; las producciones locales contabilizan el 36,39% del total de fragmentos y representan casi el 50% del total de individuos; finalmente, las ánforas, que aportan más del 50% del total de fragmentos, su representatividad en cuanto a individuos se reduce al 21,19%. En el grupo anfórico debemos señalar que de este 21,19%, solamente el 10,27% corresponden a ánforas importadas, mientras que la otra mitad, un 10,92% corresponde a producciones locales. Además, tanto en las importaciones como en las producciones locales podemos diferenciar un grupo de ánforas residuales que, en el caso de las producciones locales son las ánforas ibéricas (2,98%), mientras que en las importaciones correspondería a las ánforas de origen púnico (2,32%), a las que deberíamos sumar la mayoría de las ánforas itálicas (2,98%). Por lo tanto, en lo que podemos considerar las ánforas propias del contexto encontramos una representación más importante en las ánforas de producción tarraconense respecto a las de procedencia externa, especialmente orientales y béticas.

3.1.1. Las cerámicas de importación

Dentro de este grupo existe un número importante de material que estimamos residual por los motivos argumentados anteriormente. Este hecho explica la abundante presencia de Campaniense A, B y derivadas, itálica de cocina o rojo interno pompeyano, formando el 14,85% de todos los individuos del conjunto (fig. 3, 1-4).



Fig. 2. Fotografía del edificio romano del sector 200 (CRV).

Para una correcta comprensión es necesario poner especial interés a las producciones del momento de formación del estrato, en este caso, la *terra sigillata* Itálica (TSI), *terra sigillata* sudgálica (TSSG), la cerámica de paredes finas, las lucernas y la incipiente llegada de material africano.

Si analizamos su extenso repertorio, tanto liso como decorado, veremos como en la *sigillata* itálica encontramos platos de las formas Consp. 4.5 y 18 (fig. 3, 13), que conserva el *sigillum* del artesano aretino *Sextus Annius*, activo entre el año 20 a.C. y el 10 d.C. También se documentan las copas Consp. 23, 26, 32 y 33 y los boles Consp. 17 y 36 (fig. 3, 5-12).

Entre las producciones gálicas, debemos destacar la presencia de Presigillata producida en el círculo de Narbona y Bram (fig. 3, 14), fácilmente identificable por sus características de pasta micácea y el acabado de su barniz (Passelac 1993: 535). Referente a la TSSG mayormente procedente del taller de La Graufesenque (Passelac y Vernhet 1993: 569-570), encontramos las copas de las formas Drag. 24/25, 27 (fig. 3, 15-17), los platos de la forma Drag. 15/17 y 18 (fig. 3, 18 y 23), el último de los cuales conserva el *sigillum* de *Scottim*

Importaciones (UE's 10-SU-28-D1-213, 214, 216, 217; edificio romano sector 200 CRV)							
Tipología		Frag.	%total	%Categ	Indiv.	%total	%Categ
Cerámicas de importación	Campaniense A	78	3,49	33,3	21	6,95	23,61
	Campaniense B y derivadas	25	1,12	10,68	12	3,97	13,48
	Rojo interno pompeyano	14	0,63	6	7	2,32	7,87
	C. itálica de cocina	9	0,40	3,85	5	1,66	5,62
	Presigilata sudgálica	3	0,14	1,29	3	1,00	3,37
	TS itálica	46	2,06	19,66	17	5,63	19,10
	TS sudgálica	47	2,09	20,08	18	5,96	20,23
	C. de paredes finas	2	0,08	0,86	1	0,33	1,12
	TS valle del Ródano	1	0,04	0,43	1	0,33	1,12
	TS africana D	1	0,04	0,43	1	0,33	1,12
	C. africana de cocina	3	0,14	1,29	1	0,33	1,12
	Lucernas	4	0,17	1,70	1	0,33	1,12
	Morteros itálicos	1	0,04	0,43	1	0,33	1,12
TOTAL CERÁMICAS DE IMPORTACIÓN		234	10,44	100	89	29,47	100

Cerámicas locales (UE's 10-SU-28-D1-213, 214, 216, 217; edificio romano sector 200 CRV)							
Tipología		Frag.	%total	%Categ	Indiv.	%total	%Categ
Cerámicas ibéricas	C. ibérica común y pintada	67	3	8,22	19	6,29	12,75
	C. de engobe blanco	5	0,22	0,62	1	0,33	0,67
	C. gris de la costa catalana	84	3,75	10,30	28	9,27	18,79
TOTAL CERÁMICAS IBERICAS		156	6,97	19,14	48	15,89	32,21
Cerámicas romanas de producción local	C. común oxidada	392	17,50	48,10	41	13,58	27,51
	C. gris común	11	0,49	1,35	6	1,99	4,04
	Morteros	3	0,13	0,37	3	1,00	2,02
	Cerámicas de cocina	253	11,30	31,04	51	16,88	34,22
TOTAL CERÁMICAS ROMANAS		659	29,42	80,86	101	33,45	67,79
TOTAL PRODUCCIONES LOCALES		815	36,39	100	149	49,34	100

Ánforas (UE's 10-SU-28-D1-213, 214, 216, 217; edificio romano sector 200 CRV)								
Tipología		Frag.	%total	%Categ	Indiv.	%total	%Categ	
Ánf. ibérica		168	7,5	14,1	9	2,98	14,06	
Ánforas de importación	Ánf. púnica	Anf. ebusitana	33	1,47	2,77	3	1,00	4,6
		Ánf. púnica CM	13	0,58	1,09	4	1,32	6,35
		<i>Total púnica</i>	<i>46</i>	<i>2,05</i>	<i>3,86</i>	<i>7</i>	<i>2,32</i>	<i>10,95</i>
	Ánf. griegas y orientales	12	0,54	1,07	5	1,66	7,81	
	Ánf. itálicas	535	23,88	44,92	9	2,98	14,06	
	Ánf. beticas	178	7,95	14,95	10	3,31	15,62	
	<i>Total ánforas importación</i>	<i>771</i>	<i>34,42</i>	<i>64,73</i>	<i>31</i>	<i>10,27</i>	<i>37,49</i>	
Ánf. tarraconenses		252	11,25	21,10	24	7,94	37,5	
TOTAL ÁNFORAS		1191	53,17	100	64	21,19	100	

TOTAL		2240	100	100	302	100	100
--------------	--	-------------	------------	------------	------------	------------	------------

Tab. 1. Tablas estadísticas de los materiales procedentes de los estratos 213, 214, 216 y 217, excavados en el edificio romano del sector 200 CRV.

(30 d.C.), también los grandes boles decorados Drag. 29, 30 y especialmente Drag. 37 (fig. 3, 19-22 y 24). Las paredes finas, son testimoniales en este contexto (fig. 3, 25-26), como las lucernas encontradas con decoración muy parcial y entre las que se distingue un asa (fig. 3, 27-29).

Finalmente, cabe reseñar la irrupción de los primeros materiales africanos que corresponden principalmente a cerámica africana de cocina, una carena de la cazuela Hayes 23 (fig. 3, 30). La presencia de un fragmento de cerámica *sigillata* del valle del Ródano y otro de africana Clara D debemos

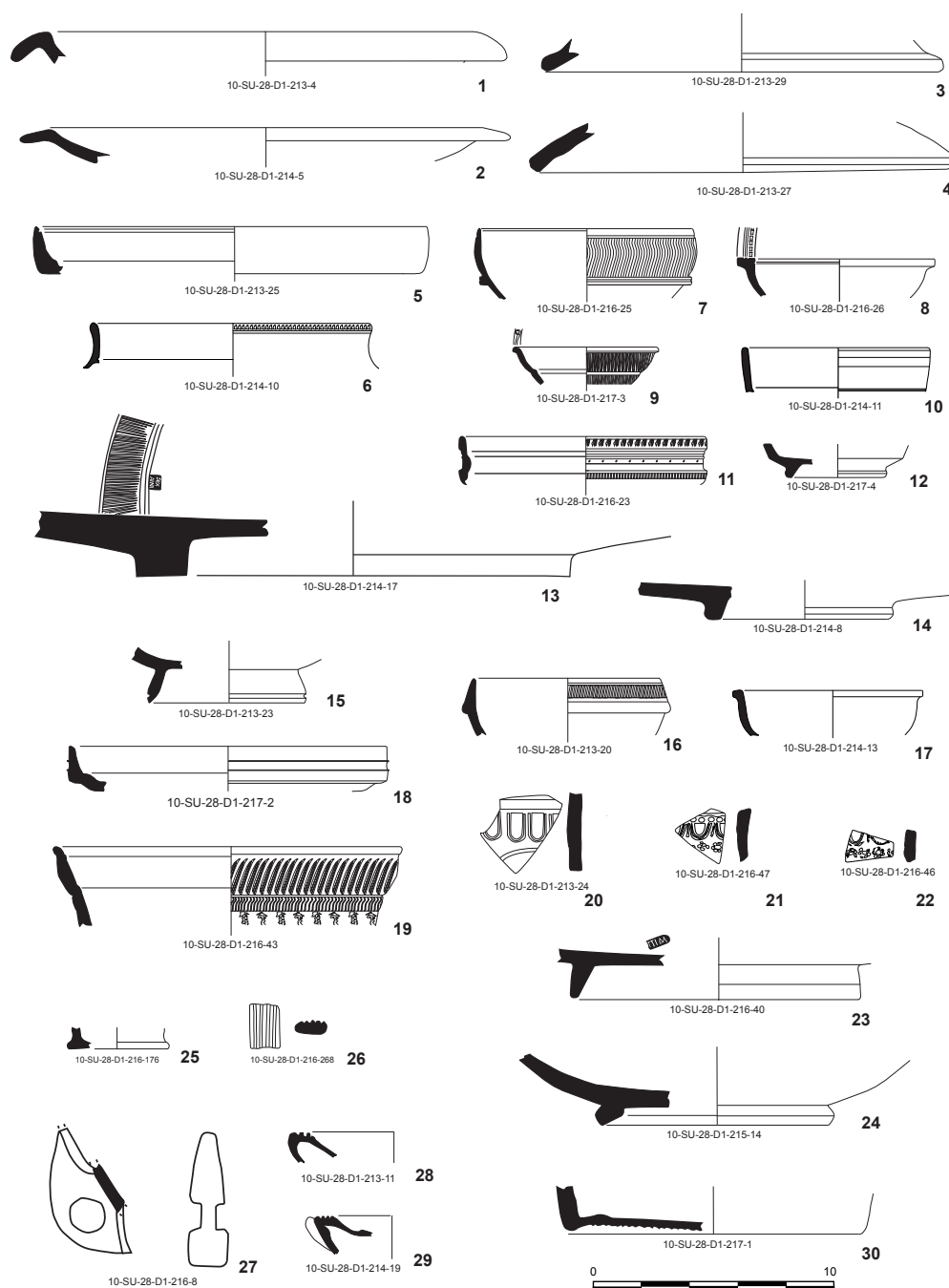


Fig. 3. Materiales de importación procedente de las unidades estratigráficas motivo de estudio.

considerarla intrusiva en este contexto y motivada por la alteración moderna de este sector.

3.1.2. La cerámica común y de producción local

La presencia en este conjunto de cerámicas comunes de producción local, como es habitual, es mayoritaria y presentan una mínima calidad artística, precisamente debido a su uso y función en las labores diarias y cotidianas (Casas et al. 1990; Tremoleda et al. 2017). A esta categoría le corresponden 156 individuos.

Para una mayor comprensión las distinguimos principalmente en dos grupos, de un lado las cerámicas comunes pensadas para el servicio de mesa y grandes vasos de uso cotidiano y, por otro, las cerámicas destinadas a labores de cocina.

Dentro de este primer grupo, se arrastra una importante cantidad de materiales de procedencia indígena, considerados residuales. Se documenta especialmente la cerámica ibérica común y pintada, especialmente *kalathoi* y jarras (fig. 4, 1-2), así como la cerámica de engobe blanco, una producción típicamente originaria del área *indiketa*, centrada en la elaboración de jarras y alguna botella para líquidos (fig. 4, 3-4). También encontramos cerámica gris emporitana o de

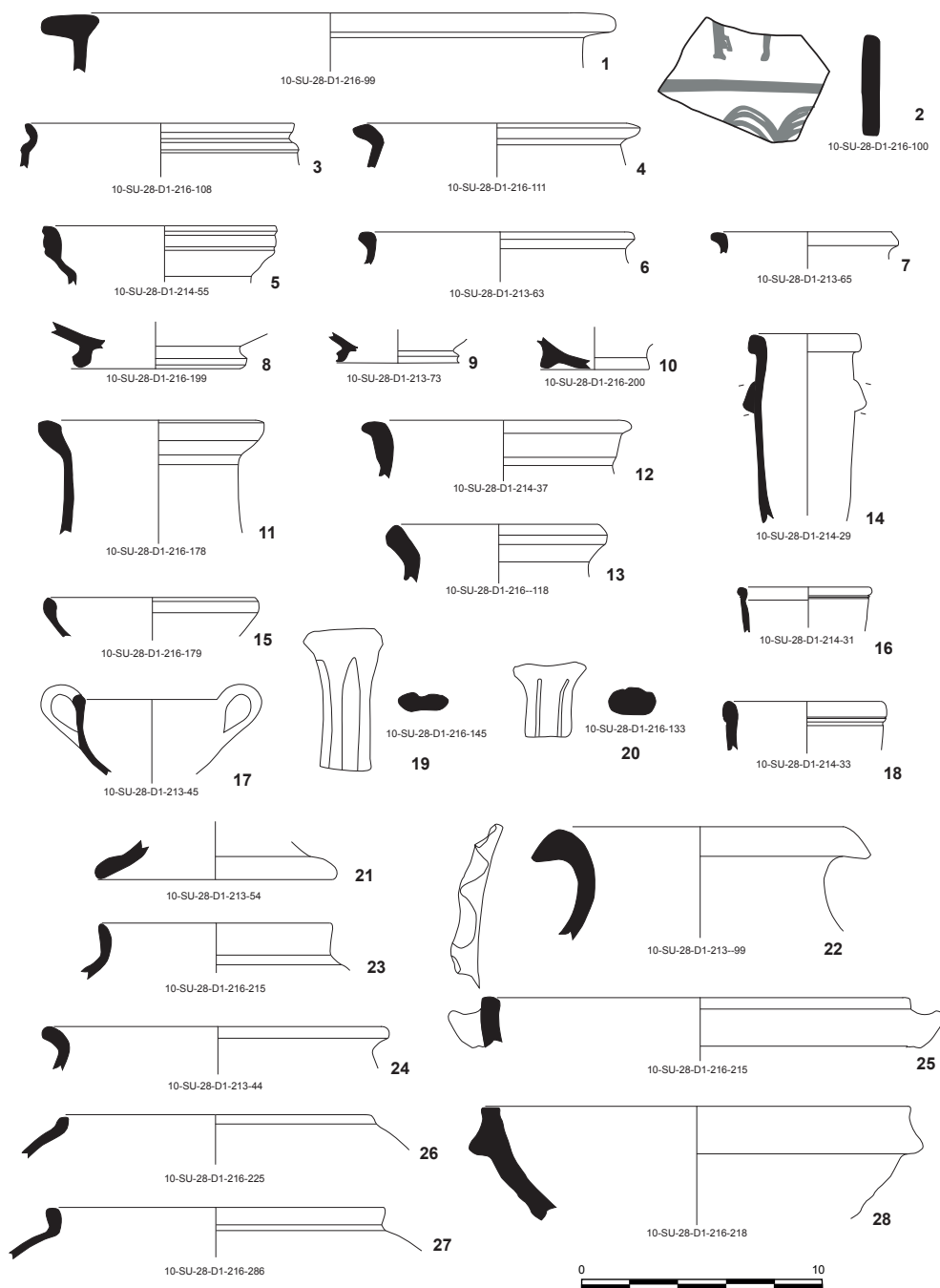


Fig. 4. Cerámicas comunes y de producción local procedentes de los conjuntos estudiados.

la costa catalana y su repertorio de mesa (vasos, copas y cuencos) (**fig. 4, 5-10**).

La presencia de cerámica común oxidada representa casi el 14% de los individuos y dispone de un amplio repertorio destinado al servicio de mesa, que se completa con grandes recipientes, que corresponden a jarras, botellas o tinajas (**fig. 4, 11-20**).

El grupo formado por la cerámica de cocina totaliza casi el 20% del total de individuos, sobre todo cerámicas destinadas a ir al fuego para la cocción de alimentos (ollas, ollitas y cazuelas) además de morteros y material muy basto destinado al almacenaje y a la despensa (**fig. 4, 21-28**).

3.1.3. Las ánforas

Las ánforas forman el conjunto más numeroso en el recuento de fragmentos que representa, sin embargo, únicamente 64 individuos, algunos de ellos residuales, dado que muchos de ellos corresponden a ánforas ibéricas (**fig. 5, 1-2**), púnicas e itálicas, propias de contextos tardorrepublicanos, más que imperiales (Peacock y Williams 1991).

Los materiales coetáneos a la formación de los estratos son los de procedencia hispánica, principalmente las ánforas de producción tarraconense dedicadas al transporte del vino, del tipo Pascual 1, con el típico borde en forma de collar (**fig. 5, 3-8**),

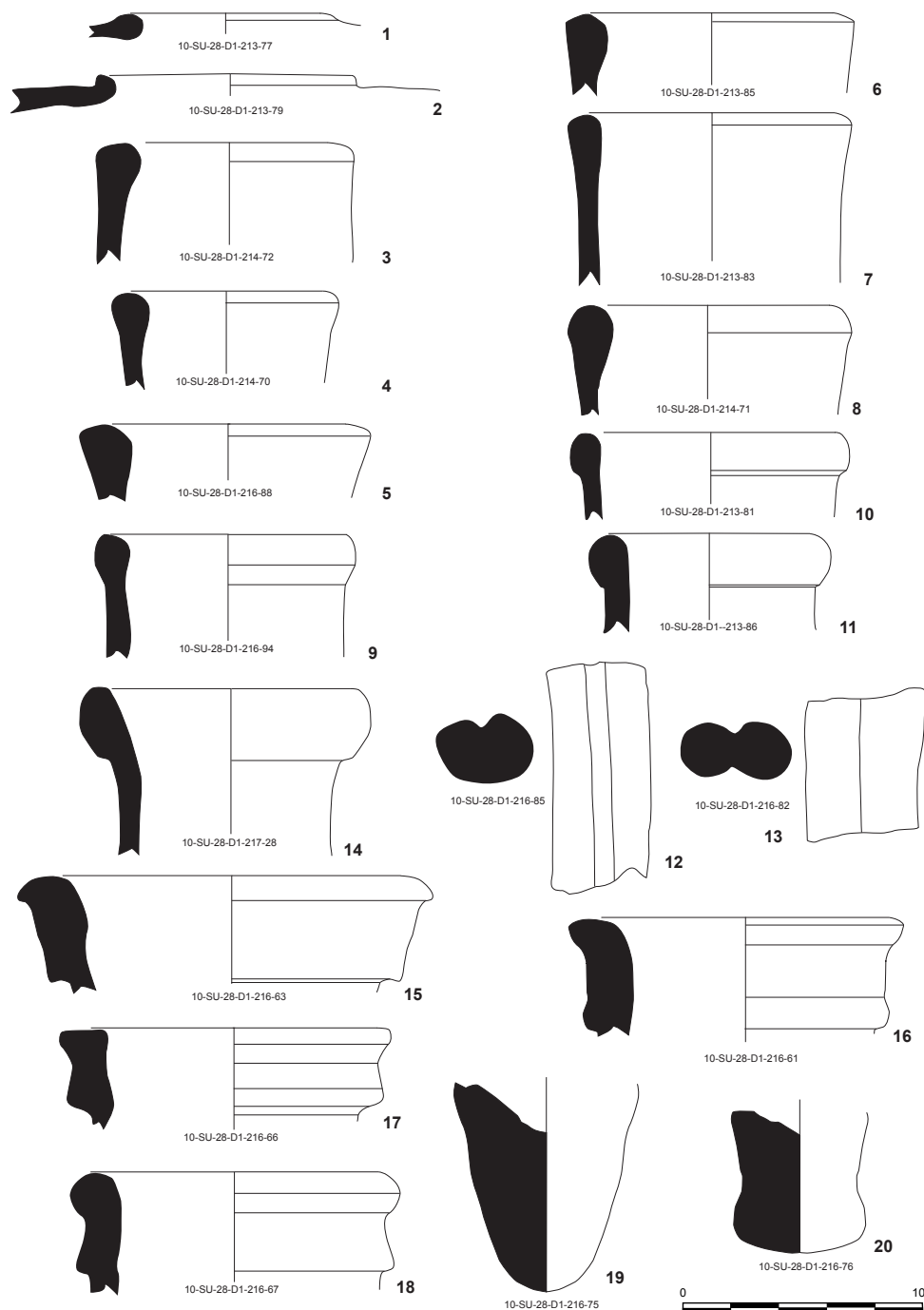


Fig. 5. Formas anfóricas halladas en los conjuntos estudiados.

asociadas a asas de sección circular con una profunda incisión central (fig. 5, 12) y del tipo Dr. 2-3 de bordes circulares, más o menos macizos, cuellos cilíndricos (fig. 5, 9-11) y asas bífidas (fig. 5, 13). En este contexto contamos además con las ánforas procedentes de la Bética, dedicadas al transporte de aceite, vino y salazones, que corresponden a los tipos Dr. 20, Dr. 7/11 y Oberaden 74 (fig. 5, 14-20). En última instancia, debemos destacar la presencia de individuos de ánforas orientales y del Egeo, asociadas al importante papel del puerto en esta época.

4. Conclusiones

La excavación de los restos hallados en el subsuelo del sector donde hoy se encuentra el Centro de Recepción de Visitantes (CRV) parece confirmar la existencia de un barrio extramuros de la ciudad dedicado tanto a espacio de necrópolis, como al comercio y a la industria destinados al suministro de materiales y servicios necesarios para *Emporiae*. La construcción de estas estructuras afectó, en parte, el espacio funerario establecido hasta el siglo II-I a.C. Sin embargo, el abandono general del sector, a finales del siglo I d.C. coincide con

un fuerte periodo de crisis general y abandono de diversos espacios urbanos y a la continuación del uso funerario hasta la segunda mitad del siglo II d.C.

Si nos centramos en el edificio del sector 200 CRV, dada su situación excepcional a los pies del principal acceso a la ciudad sería muy probablemente un almacén para el abastecimiento de la ciudad. A través de sus materiales como su última fase debe situarse entre mediados del siglo I a.C. y el último cuarto del siglo I d.C.

Por lo que concierne a los materiales, si realizamos un análisis detallado, observaremos un notable dominio de los

materiales de producción local por encima de las importaciones, normalmente asociadas a la condición humilde de la población debido a su reducido coste económico y su uso diario y cotidiano de grandes contenedores, servicio de mesa y cocina. Las importaciones son mayoritariamente cerámicas finas procedentes de la península itálica y del sur de la Galia, además de vino, aceite y salazones del sur de Hispania y en menor número, aunque representativo, un producto de lujo como es vino proveniente de oriente y el Egeo, elementos que confirman, una vez más, el importante vínculo de Empúries con el comercio marítimo mediterráneo.

Jaume Puigredon Boixadera
Universitat de Girona
jpuigredon@hotmail.com

Joaquim Tremoleda Trilla
Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries
jtremoleda@gencat.cat

Bibliografía

- Aquilué, J., Nolla, J. M. y Sanmartí, E. 1983-1984. Les excavacions a l'àrea del pàrking al sud de la Neàpolis d'Empúries (Informe preliminar). *Empúries: revista del món clàssic i l'antiguitat tardana* 45-46, 110-153.
- Casas, J., Castanyer, P., Nolla, J. M. y Tremoleda, J. 1990. *Les ceràmiques comunes i de producció local d'època romana. I. Materials augustals i altimperials a les comarques orientals de Girona* (Serie Monogràfica 12). Girona, Centre d'Investigacions Arqueològiques.
- Castanyer, P., Santos, M. y Tremoleda, J. 2016. Una nueva fortificación de época republicana en Empúries. Una base militar para la conquista de Hispania. In Bendala, M. (eds.), *Escipiones: Roma conquista Hispania*, 107-127. Madrid, Museo Arqueológico Regional.
- Ettlinger, E., Hedinger, B., Hoffman, B., Kernick, P. M., Pucci, G., Roth-Rubi, K., Schneider, G., Schnurbein, S. von, Wells, C. M. y Zabełlicky-Scheffengger, S. 1990. *Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae*. Bonn, Habelt.
- Hayes, J. W. 1972. *Late Roman Pottery*. London, The British School at Rome.
- Peacock, D. P. S. y Williams, D. F. 1991. *Amphorae and the Roman economy: an introductory guide*. London, Longman.
- Passelac, M. 1993. Céramique présigillée sud-galoise. In M. Py (ed.), *Diocer. Dictionnaire des céramiques antiques en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, 532-535. Lattes, Mélanges d'histoire et d'archéologie de Lattes.
- Passelac, M. y Vernhet, A. 1993. Céramique sigillée sud-galoise. In M. Py (ed.), *Diocer. Dictionnaire des céramiques antiques en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*, 569-580. Lattes. Mélanges d'histoire et d'archéologie de Lattes.
- Tremoleda, J., Santos, M., Castanyer, P. y Monturiol, J. 2012. Nou espai de necròpolis excavat a Empúries. *Camí de Ronda. CEDHR* 3, 66-75.
- Tremoleda, J., Castanyer, P., Ferrer, A. y Simon, J. 2017. *La bòbila romana d'Ermedàs (Cornella del Terri). Una indústria de producció ceràmica d'època romana al Pla de l'Estany*. Cornellà del Terri, Grup de Recerca Arqueològica del Pla de l'Estany.